

Blanch, Anita

(María Ana Blanch Ruiz, Sagunt, 1910 – Ciudad de México, 1983)

Actriz y empresaria teatral

Ya de niña tiene inquietudes artísticas y sueña con ser bailarina. La temprana muerte de su padre propicia que empiece a trabajar muy pronto en el teatro junto a su hermana Isabel, cuatro años mayor que ella, interpretando pequeños papeles. De hecho, en las primeras décadas de su existencia, la biografía de Anita Blanch es difícilmente separable de la de su hermana. Ambas forman un tándem que a principios de la década de los años veinte se une a la compañía dramática de Lola Membrives y Jacinto Benavente cuando parte a realizar una gira por América. Posteriormente, ya en 1925, emigran a México con su madre. Allí Anita Blanch toma clases de danza y actuación, y pronto empieza a trabajar en el teatro con Leopoldo "Chato" Ortín, pero no tarda en independizarse y, pese a su corta edad, con su precocidad característica y su espíritu emprendedor, solo tres años después de su llegada al país norteamericano, funda junto a Isabel la compañía de las hermanas Blanch. Durante varias décadas las dos actrices saguntinas van a consolidar una institución teatral que llega a ser fundamental en la historia de la cultura mexicana. De hecho, sobre su escenario se forman artistas autóctonos de relieve, como José Baviera, Silvia Pinal y Marga López. La compañía tiene como sede el teatro Ideal, popularmente conocido como "Casa de la Risa", y a lo largo de esos treinta años mantiene abiertas sus puertas con un repertorio clásico y de comedia. A diferencia de Isabel, que centra su trabajo principalmente en la escena, con alguna esporádica incursión en el cine, la versatilidad profesional de Anita Blanch le permite compaginar el teatro con el cine y consolidar una discreta carrera como estrella del celuloide, que suma cincuenta y ocho títulos. Su llegada a este ámbito se produce con su participación en *Luponini de Chicago* (José Bohr, 1935), un film singular cuya trama criminal está teñida de toques humorísticos. Allí comparte créditos con su hermana Isabel, con quien también actúa en *¿Quién te quiere a ti?* (Rolando Aguilar, 1941) y *Casa de mujeres* (Gabriel Soria, 1942). Esta etapa de su carrera corresponde a la época dorada del cine mexicano, y Anita Blanch actuará a las órdenes de sus principales directores como protagonista o actriz de reparto. Sus mejores interpretaciones se encuentran en cintas como *¡Ay qué tiempos, señor don Simón!* (Julio Bracho, 1941), *La virgen roja* (1942) y *No te dejaré nunca* (1944), ambas del onubense Francisco Elías, por entonces exiliado en México. Años más tarde también

protagoniza *La barraca* (1944), con enorme éxito, y *La noche avanza* (1951), las dos de Roberto Gavaldón. Sin embargo, en este mismo año, pese a la excelente acogida de su interpretación en *La barraca*, Blanch sufre un contratiempo cuando es vetada por la industria del cine a causa de la relación sentimental que mantiene con Salvador Carrillo, líder del sindicato de trabajadores de la industria cinematográfica y enfrentado por entonces al de productores. Superado ese escollo, Blanch continúa trabajando en el cine con realizadores mexicanos como Alfonso Corona Blake en *La torre de marfil* (1958) y con exiliados españoles como el ciudadrealeño Miguel Morayta en *La Chamaca* (1960), entre otros. Su trabajo es destacado, y la industria reconoce ese buen hacer nominándola en tres ocasiones para optar al premio Ariel de mejor actriz y otorgándole la Diosa de Plata por su coactuación en *Tlayucan* (Luis Alcoriza, 1961). Precisamente durante su etapa de actor en sus años de juventud, este director extremeño coincide con Anita Blanch en el reparto de muchas obras teatrales, y esa colaboración entre ambos se mantiene más tarde en el ámbito cinematográfico, donde la Blanch actúa a sus órdenes en títulos como *Fe, Esperanza y Caridad* (1974)– cuyo episodio "Esperanza" es dirigido por Alcoriza– y *Presagio* (1974). En el año 1979 se retira del cine después de filmar *El testamento*, de Gonzalo Martínez Ortega. Por otra parte, el perfil profesional de la actriz abarca otros dos ámbitos además del teatro y el cine, como son los de la radio y la televisión. De hecho, participa activamente en los programas de la emisora radiofónica XEW, con actuaciones en seriales como *Té para dos* (1930-1931), en la muy popular durante los años cuarenta *Los Pérez García* y en la radionovela *Anita de Montemar*, que empieza a emitirse en 1941. Por lo que respecta al medio televisivo, llega a él ya al inicio de la década de los sesenta, lo que la convierte en una de las pioneras de la televisión autóctona. Allí empieza participando en los teleteatros de Ángel Garasa y Manolo Fábregas, y posteriormente, de la mano del productor Ernesto Alonso, entra en los elencos actorales de las telenovelas que él impulsa. En sus años jóvenes, Alonso –que acabaría convertido en el máximo representante de la industria mexicana de telenovelas– logra sus primeros papeles de actor justamente en la compañía teatral de las hermanas Blanch, y muestra su agradecimiento a Anita facilitándole el acceso a la plantilla de actores de sus

producciones. Entre las telenovelas en las que la actriz valenciana participa destacan *La cobarde* (1962), *Vidas cruzadas* (1963), *Maximiliano y Carlota* (1965), *El derecho de nacer* (1966), *La tormenta* (1967), *No creo en los hombres* (1969), *Velo de novia* (1971), *Las fieras*, *El carruaje* (ambas de 1972), *El milagro de vivir* (1975), *Mundos opuestos* (1976), *Mamá Campanita* (1978) y *En busca del paraíso* (1982). Es durante la emisión de esta última cuando se produce su fallecimiento. Aunque el caso de Anita Blanch no es equiparable al de los creadores españoles exiliados en México, pues para ella la elección del país norteamericano como lugar de residencia es voluntaria, su obra en calidad de empresaria y actriz sí representa, como la de aquellos, una aportación de primer orden a la vida artís-

tica y cultural mexicana. De hecho, no solo la histórica compañía teatral de las hermanas Blanch es una institución reconocida, sino que su propio trabajo de primera actriz en la escena y en las numerosas películas, series radiofónicas y telenovelas forma parte de la memoria del teatro, el cine y la radiotelevisión mexicanos.

Antonia del Rey-Reguillo

Fuentes

- Dávalos Orozco, Federico (2011). "Blanch, Anita". En Heredero, Carlos F., Rodríguez Merchán, Eduardo (dirs.). Diccionario del cine iberoamericano, vol. 1. Madrid: SGAE/Fundación Autor.